

EL GRAFICO DEL MES

INDICES DE PRODUCCION Y CLIMA INDUSTRIAL

La Dirección General de Previsión y Coyuntura, en su Informe de Coyuntura Económica del mes de abril, presenta dos gráficos que por su similitud y elocuencia, parece conveniente divulgar. Se han representado con escalas diferentes, la evolución del Índice de Producción Industrial (IPI), que elabora y publica el Instituto Nacional de Estadística y el índice del denominado Clima Industrial, que procede de las encuestas empresariales realizadas por el Ministerio de Industria y Energía. Dos fuentes de información diferentes, basadas en datos suministrados por las empresas industriales, que tienen metodología y fines claramente diferenciados, así como el concepto y cuantificación de los datos computados.

El Índice de Producción Industrial (IPI), que mensualmente elabora el Instituto Nacional de Estadística, ha sido modernizado y actualizado a partir de 1991, al tomar como referencia la base 1990, en sustitución de la vieja y obsoleta base 1972. La ponderación de las distintas ramas de producción procede de los resultados de la Tabla Input-Output, incorporada a la Contabilidad Nacional. Por lo que la representatividad de la importancia de cada rama de producción en el conjunto de la industria española, se ha adecuado a su estructura actual.

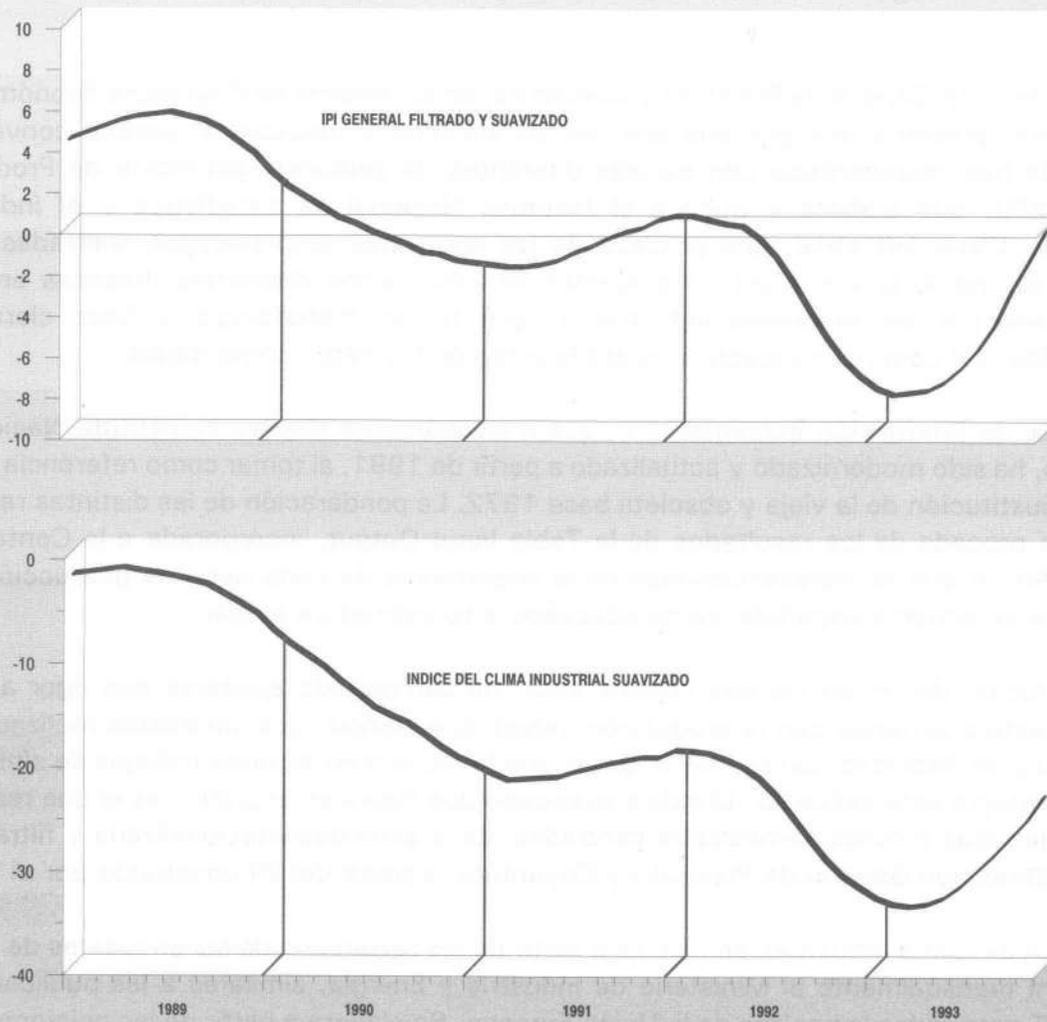
La evolución del IPI en los dos últimos años, ha demostrado ajustarse con rigor a lo que realmente esta ocurriendo con la producción industrial española. Los contrastes realizados han probado su gran fiabilidad. Quizá mayor que la que le reconocen algunos trabajos de síntesis en los que se integra este indicador. El índice suavizado que figura en el gráfico es el que resulta de aplicar unas tasas móviles semestrales centradas, de la serie desestacionalizada y filtrada que elabora la Dirección General de Previsión y Coyuntura, a partir del IPI construido por el INE.

El índice de Clima Industrial, se calcula a partir de los resultados de las encuestas de opinión que elabora mensualmente el Ministerio de Industria y Energía, similares a las publicadas por EUROSTAT para todos los países de la Unión Europea. Se elabora a partir de las opiniones netas mensuales, manifestadas por las empresas industriales, referidas al nivel de cartera de pedidos, expectativas de la producción, y nivel de existencias de productos acabados (este indicador con signo contrario). La media aritmética de los resultados de estas tres opiniones netas, da lugar al denominado indicador de Clima Industrial. La serie suavizada representada en el gráfico, es también la resultante de la media móvil semestral centrada, es decir, igual sistemática estadística que la seguida en el índice de producción industrial suavizado, aunque a partir de fuentes totalmente diferentes, que terminan siendo coincidentes a la hora de representar la evolución en el tiempo de la actividad industrial.

Es verdaderamente sorprendente que dos investigaciones tan diferentes, como son una estadística cuantitativa, elaborada por el INE, y una encuesta de opinión, en la que no se pide

EL GRÁFICO DEL MES

ACTIVIDAD INDUSTRIAL TASAS INTERANUALES EN % Y Saldos



Fuente: Informe de Coyuntura Económica Dirección General de Previsión y Coyuntura. Abril 1994

información numérica sobre el nivel de producción, sino sobre el nivel de cartera de pedidos, las expectativas de la producción y el nivel de existencias de productos terminados, en las que se aportan sólo las opiniones netas manifestadas, (mayor, menor o igual que el período de referencia) acaben mostrando unos resultados que representados con distintas escalas, terminan siendo claramente coincidentes.

Cuando con tanta frecuencia, se duda sobre la fiabilidad de determinadas estadísticas y encuestas, habrá que profundizar en sus causas y particularidades. Es fácil y bastante frecuente, que incluso entre profesionales, se ponga en duda su representatividad a veces sin argumentos sólidos. La impresión, justificada en buen número de casos, de que las declaraciones estadísticas o las opiniones manifestadas pueden estar sesgadas, no invalida la fiabilidad, ya que el sesgo termina por compensarse cuando lo que se examina es la evolución temporal y relativa, de un determinado fenómeno. Lo que acaba mostrando unos resultados fiables, en cuanto a la evolución temporal del hecho observado, aunque el origen aparezca sesgado por algún motivo. En otras palabras, si se miente siempre de la misma manera, la variación temporal puede terminar ofreciendo resultados válidos.

Al observar los dos gráficos comentados, aparece evidente como la actividad industrial en el segundo semestre de 1991 mostró una ligera recuperación que se trasladó al primer trimestre de 1992. Este fenómeno perceptible tanto desde el IPI como desde el Clima Industrial, fue probablemente la causa del error cometido por el equipo redactor del Programa de Convergencia (92-96), que extrapoló al alza los síntomas recogidos por estos indicadores, que acabarían en un profundo desplome de la industria española en el cuarto trimestre de 1992, caída que se prolongó al primero y segundo trimestres de 1993, para iniciarse una moderada recuperación a partir del tercer trimestre del pasado año. Hay que tener en cuenta, que en la medida que el gráfico representa unas medidas móviles semestrales, su último dato, que corresponde a noviembre de 1993, incorpora los resultados del IPI y la encuesta industrial del mes de febrero de 1994, meses en los que aparece un signo de clara recuperación de la industria española.

